

EL ESTRELLA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses, 11 rs.

Un mes, 4 .

ANUNCIOS.

4 maravedís línea.
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.
Se reciben en la Administración calle de la Zapatería núm. 3.

PUNTOS DE SUSCRICION:—En la Administración calle de Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Aveçilla.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riaño*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Ríos.—*Valencia* D. Juan, D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiél.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.—*S. Blas de Sabero*, D. Manuel Arrija.

Leon 28 de Octubre de 1860.

La educacion primera del hombre es una de las mas importantes atenciones de la sociedad; acaso en la que mas principalmente debe fijarse la administracion pública, puesto que está destinada á señalar el impulso de un pueblo en el orden social.

El atraso en que hoy se halla nuestra patria respecto de las demas naciones de Europa procede, sin duda, del desden con que la educacion de la niñez ha sido mirada hasta estos últimos tiempos. La edad en que se reciben las primeras lecciones de educacion, es la época que decide de la suerte futura del hombre, puesto que las impresiones que afectan su espíritu en esa época, ejercen constantemente una poderosa influencia en los actos sucesivos de su vida. En las aulas es donde verdaderamente se forma el buen ciudadano, el honrado y celoso padre de familia, el artesano laborioso, el médico, el abogado, el sacerdote, los encargados de formar las leyes, la esposa fiel, la madre cariñosa, y los mismos directores de la infancia.

Y cómo, si no se encaminan los primeros pasos de la niñez por la senda del bien, cómo si en los primeros años de su existencia no se les hace conocer las bellezas de la virtud y la fealdad del vicio, podrán conseguirse buenos resultados para en adelante? Interin no se trate desde los primeros momentos de la vida del hombre de matar sus malas pasiones y desarrollar sus mejores afectos la sociedad no podrá contar con miembros útiles ni buenos ciudadanos; y sin buenos ciudadanos, ¿qué prosperidad ha de prometerse una nacion? he aqui por que la sociedad es la mas interesada y á quien mas especialmente incumbe la direccion de la enseñanza primaria en la forma mas conveniente para conseguir los altos fines que de ella son de esperar y ella es asimismo la mas obligada á procurar su engrandecimiento.

Las vicisitudes políticas por que ha atravesado España hasta nuestros dias han influido de un modo directo en la marcha de la primera enseñanza; pero siempre las ideas regeneradoras

han venido luchando por triunfar en el espíritu de los legisladores señalándoles el camino que debian seguir para lograr los adelantos de la civilizacion encomendada á su cuidado; y en medio de las revueltas que han agitado los diversos periodos de la época, siempre ha venido á lucir el faro del progreso como indicante seguro de tiempos mejores; y tras de aquellos años vinieron otros en que el sol de la verdad procurándose paso á través de la ignorancia hizo desaparecer de nuestro suelo todo lo que fuera privilegio y no se conocieron mas distinciones que las que se fundaban en la virtud y en los merecimientos de cada individuo.

De aqui que todos los esfuerzos de los verdaderos amantes de la civilizacion y todos los deseos populares deben ir encaminados á generalizar la instruccion, á hacerla estensible á todas las clases para que todas ellas puedan participar de cuanto interesa á la generalidad, contribuyendo de este modo al sostenimiento del orden social en la forma que mejor se acomoda á las necesidades del hombre en este mundo.

Consecuentes, pues, con los principios sentados, somos los primeros en abogar por el engrandecimiento de la instruccion en todas las clases y hasta si fuese necesario apelar al medio que se ha adoptado ya en otros países, de no permitir á los artistas la admision de aprendices en sus talleres sin que antes acrediten estar perfectamente impuestos en los estudios que se señalan á la primera enseñanza.

NOTICIAS VARIAS.

A las tres y media de la tarde del Martes último llegó á Búrgos procedente de Valladolid la primera locomotora del ferro-carril del Norte. Este fausto suceso de que ya se tenia noticia anticipada, atrajo á la estacion á la poblacion en masa que saludó con el mayor entusiasmo la llegada de la locomotora.

La esposicion provincial de Alicante continúa visitada por muchísimos forasteros. Se va á publicar una reseña de la misma con el catálogo completo de todos los objetos y productos que en ella figuran.

Está llamando la atencion en el puerto de Santa María un caballo que el emperador de Marruecos ha regalado al capitán de navio D. Nicolás Carranza, que como comandante del *Isabel II*, llevó á Alicante á los embajadores.

Hé aqui su reseña: *Muley*, entero, negro azabache, lucero, entrepelado, junar entre los hollares, calzado bajo del izquierdo con arañones. Sin hierro, seis años y siete cuartas y siete dedos de alzada. Es sumamente noble y corre mucho. No han llegado los arreos, que parece son de terciopelo y oro. La casa donde está se vé á todas horas llena de un gentío numeroso, que acude á ver el hermoso caballo.

Entre las nuevas invenciones militares, están llamando la atencion de los inteligentes en Lóndres las baterías de fusilería que permiten á un hombre disparar con puntería certera diez tiros por segundo.

Lóndres, que era antes la capital menos belicosa de Europa, está trasformada en un campamento. Aunque dicen allí que nadie cree en la guerra, todo el mundo quiere estar preparado á ella.

Las hebreas de Tetuan van aficionándose al trage de las mujeres europeas segun las siguientes líneas de una carta del Sr. Frean que dice: «No se crea que voy á hablar de Freja, por mas que esta sea hebrea un objeto muy agradable y muy poderoso para mitigar cualquier pesar, cualquiera tristeza. No se crea que vaya á ocuparme tampoco de sus lindas hermanas, la Estrella, la Semi y la Raquel, que han llegado hace poco á Tetuan, y que desembarazadas de las esifas, de los cascabeles de las pecheras y de los cazores, gustan no solo por su hermosura y por su sociabilidad, sino tambien por sus sombreros ingleses y por sus trajes á la europea.»

Leemos en *Las Navedades*: «Parece, dice uno de nuestros colegas, que la guerra del Piamonte contra el Austria es cosa resuelta. Cavour se ha puesto de acuerdo con todos los elementos de accion y de revolucion que hay en Italia para caer con fuerza incontrastable sobre el Veneto. Su última constitucion debe agitar á Venecia, que así que tenga un poco de libertad, y pueda levantar la vez pedirá ser Italiana. Todo indica que estamos en

vísperas de graves y trascendentalísimos acontecimientos. Nosotros estamos seguros de que la causa de la libertad triunfará en todas partes. Los hombres ó las instituciones que se opongan, serán arastrados por el torrente.»

PARTES TELEGRÁFICOS.

Dice *La Correspondencia*.
Nápoles 24.—El general Tur ha recibido orden de prepararse á hacerse á la mar con fuerza armada. Ignórase su destino, y solo se sabe que la legion húngara formará parte de la espedicion.

Lóndres 25.—El «Times» publica el siguiente despacho:—Nápoles 23, por la noche.—No se ha confirmado la entrada de los Garibaldinos en Capua. Victor Manuel ha entrado en Venafro.»

SECCION LITERARIA.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que nuestro amigo y compañero de redaccion el Comandante de Infantería D. Antonio F. y Morales, cediendo á las vivas y reiteradas instancias de sus amigos, vá pronto á dar á luz una coleccion de Ensayos poéticos en dialecto berciano, los que no solo tienen por objeto dar á conocer el subdialecto que en la bella comarca del Bierzo se habla, sino tambien algunas de sus mas estrañas costumbres. Nosotros que nos hemos detenido en el exámen de la obra, no podemos menos de recomendar su adquisicion á los aficionados á las ciencias idiomológicas y á la amena literatura, en la seguridad de que hallarán en la publicacion; (ilustrada con una introduccion llena de erudicion sobre lenguas, dialectos y jergas en general del eminente filólogo y frenólogo D. Mariano Cubí y Soler, y con un notable prólogo y notas de su autor) curiosos datos para la apreciacion y conocimiento de uno de nuestros mas ignorados dialectos, y ameno solaz en su entretenida lectura.

Pronto repartiremos á nuestros suscritores el prospecto de la publicacion.

Las reducidas formas de este periódico nos impiden insertar pos via de modelo, cualquiera de las composiciones á que nos referimos; esto no obstante copiamos á continuacion algunas quintillas de la titulada *O fandon d' a aldea*, para que

nuestros lectores formen un ligero juicio del mérito de la obra.

Ya estaban allí o tío Xan, o tío Fuco, o zapatéiro, o señor Nelo, o ferréiro, o xastre y o sacristan, o pedáneo y o ferréiro. Pe d' o lume de cantroxos tamen vin cabo d' os potes, mozas c' os refaxos roxos, q' asentaban os quixotes 'n os escanos é 'n os troxos.

C' as castañas que se asaban o cachó estaba debaixo, y a veces cuando estoupaban, un melandro lles queimaban d' o mandil, ou d' o refaxo. E po lo orden diario primero toda a reunión reza fínada o rosario, porque así ó manda o vicario, elogo empeza ó fiandon. En cuanto as mozas sacaban lúrias d' o cerro d' a roca a mala os homes xugaban o gotin pra facer boca c' as castañas que se asaban.

Y entre eles non falta un trasto q' acaso por ser ben casto, c' a perica (1) allí se tumba, por q' o contrario lle rumba, 'n un máte c' o bolo (2) ou basto. (3)

Despois d' o xogo acabao mandan correndo un criaio descalfiño de pe é perna, c' un bon xarro escachelao po lo gotin a taberna. Sacando logo algúis zotes as castañas d' a feguéira, aleábanse a la potes entre a cernada y os potes po la castaña priméira.

E náide esta lúita-estraña, porque grandes honras son as que gana quen apaña é bulla a primer castaña pra a muller d' o tío Anton. Mais ó chegar cheo de barro c' o viño o criaio fornido, rinchan todos como un carro d' alegres cara pra ó xarro, decíndolle: «¡Ben venido!»

Cada un, hasta o mais guapo po lo xarro ha de beber aunque mollé todo o papo; solo Anton y a sua muller ó beben por un cachapo. Anq' e moda muy común, (porq' allí tamen hay modas) bullar a as mozas cada un algua castaña, hay algun la cazan q' as mama todas. Cuando quéiman as rebullan entre a trampa d' os calzóis ón c' os calcaños as bullan; entre eles logo as estrullan y as mozas ll' as dan despóis.

A o punto déixan a roca as mozas, y aquel que mais cabeza ten, e á quen toca abrir priméiro sua boca

pra decir logo á os demais: —Antier á o monte fun y atopen en rebullon seis paxaros 'n un beiron; d' un cantazo maten un: já que naide d' o fiandon atina cuantos quedaron 'n o beiron?—Eu ya atinen, gritou un.—Pois eu tamen. —Tamen eu. Y outros berraron: eso pouca cencia ten. ¿Quere ll' ó diga?—Di hom. —Si habia seis 'n o rebullon é matou un, claro e, tolo, que quedaron 'n o beiron cinco paxaros tan solo.

TELEGRAFIA.

¡Qué orgullosos somos los bienaventurados hijos del siglo XIX! Imposible que en soberbia nos aventajen aquellos hinchados señores de pendon y caldera, de horca y cuchillo que para siempre han desaparecido.

No hay descubrimiento, no hay invento que no se deba á este bendito siglo en que vivimos.

Salva el vapor los valles, horada las montañas: el siglo XIX dice modestamente.—Yo dí al vapor aliento:—y no observa que el siglo XV se rie á mandíbula batiente de tamaño disparate.

Comunica la electricidad los sucesos que agitan al mundo de un polo á otro polo: el siglo XIX se quita el sombrero, y esclama con voz gangosa:—Yo fui el que os hice conocer los maravillosos efectos de la electricidad.

A tan insultante aserto, rompe Adan su tumba, asoma la cabeza y dice:—Poco á poco, camarada: yo he sido el primer telegrafista del mundo.

Adan habla como un sabio, y yo voy á salir á la defensa de Adan, por ver si quiera si al siglo XIX le salen los colores al rostro.

Pero ahora recuerdo que el siglo XIX no tiene color. Por eso todos sus hijos vivimos descoloridos. Y por eso la mugeres abusan tanto del colorete.

Peró volvamos á nuestro asunto. Dice la sagrada Escritura, que Dios formó á la muger de la costilla del hombre.—¿Cuánto daría algun jorobado por hallarse en el caso de Adan!—

Y vean VV. como se eslabonan las cuestiones: ahora sacamos la consecuencia de que en el principio del mundo ya estaban en boga las usuras. Prueba al canto.

Dios privó al hombre de una costilla, y en cambio le dió una muger. ¿Qué fué esto sino un capital que produjo al hombre un 500 por 100?—

Y en seguida despertó Adan, y viendo á la muger, la dirigió una tiernísima mirada, y dijo para su capote:

—No me pareces saco de paja.

Hemos cometido una inexactitud, al creer que Adan usaba capote, cuando ni siquiera tenia calzoncillos. De seguro que Adan no sabia lo que era el mes de Enero.

Peró mucho ganaba en ello: en primer lugar por que no tenia que rozarse con lavanderas, y en segundo por que tampoco tenia que llevar cuentas con las mismas; y por ende, estaba libre de

atragantarse con disparates como los que pone mi patrona, pues en vez de cuatro pares de calcetas, vi que en una ocasion escribia: *cuatro panes de cacetas*.—

—Pues bien: ¿me negarán VV. que aquella mirada de Adan era otra cosa que un parte telegráfico?

Y Eva le contestó con otra mirada, que queria decir:

—¡Buena pinta tienes!—Segundo parte telegráfico.—

Y viendo que aquella telegrafia acortaba las distancias, de tal manera se unieron, que de tal ayuntamiento, eminentemente constitucional, venimos todos los que peregrinamos en este valle de lágrimas.

Eva era golosa, como todas las mugeres: vió la manzana, dirigió un parte telegráfico á su esposo, diciéndole:

—Me la voy á comer.

Y Adan le contestó:

—No te metas en camisa de once varas.

Peró Eva, que era una descamisada, y que por tanto no comprendía el lenguaje de Adan, se la comió: y el prójimo la ayudó en la merienda; consecuencia: tubieron que jugar al escondite, y enviarse mutuamente un parte telegráfico que decia:—Estoy en paños menores.

Murieron nuestros primeros padres: Dios los tenga en su santo Reino: y con su pecado desapareció el paraíso con todas sus delicias, legándonos una tierra cubierta de brezos y de espinas. Todo se perdió á escepcion de la telegrafia que vino trasmitiéndose en todos sus desdichados herederos.

Ama Alberto á Elisa, la encuentra en el paseo, y la dirige una mirada, en que con toda la efusion de su alma la dice:—¡Te adoro!

Peró Elisa que ha hecho donacion *inter vivos* de su cariño á favor de otro prójimo le contesta en el mismo idioma:—Dios te ampare, hermano.

A veces el amador se vale de otro telégrafo, cuyo conductor es la áspera mano de una mofletuda fregatriz. Este medio de comunicarse es muy caro: cada parte telegráfico cuesta un napoleon.

Yo prefiero el telégrafo que uso con mi morena. Por que han de saber VV., que frente de mi buardilla hay atra *idem*; tabernáculo aéreo, suspendido entre nubes, que encierra bajo sus muros los ojos mas sandungueros que ha visto la cristiandad.

Apenas Febo alumbra la tierra, y eso que este mozo no pertenece al siglo de las luces, subo á mi estacion telegráfica, desde la que contemplo á mi morena que ya me espera impaciente: á esa morena que es la *Direccion general* del telégrafo mio.

Muevo mi cabeza de bajo á alto, con lo que la quiero decir:

—¿Marchó tu madre á misa?

Y ella agitando su cabeza de izquierda á derecha, me responde con un *No* que me hiela los tuétanos. Golpeo furioso el pavimento zarandeo mi cuerpo algunos segundos, con lo que quiero decir:

—¡Lástima no se muriera!

Vuelvo á interrogarla con anhelo:—¿Me amas?—Y sonriendo con dulzura, y abriendo desmesuradamente sus ojos negros, rasgados y provocativos me responde:—¡con delirio!—

Con lo que yo, llevando apiñados mis cinco dedos á la boca, la enví un beso, que se parece á las notas de un *flute* por lo sonoro, y á la conversacion de un necio por lo retumbante.—Escusado es advertir que ella, cariñosa, me responde con otro.

Loco con tanta dicha, uno mis indices, es decir mis dedos indices, y la digo:—¿Cuando nos casemos!...—á lo que ella responde:

—¡Huy!... entonces!...

Figúrense VV. que este parte es interrumpido por la rotura del alambre, y que por tanto no se puede saber lo que quiere decir aquel—¡Huy!... entonces!...

Y hé aquí como está probado que la telegrafia es cosa que data de Adan: y me alegro, siquiera por dejar por embustero al siglo XIX: á este siglo que se precia de religioso, siendo eminentemente ateo: que blasona de ser el siglo de las luces, cuando todos andamos á oscuras: que se llama ilustrado y justiciero, cuando pisotea la justicia y se ven cosas en él que podría envidiar el mismo siglo de Atila.

¡Qué poco previsor es nuestro gobierno! Invierte millones y millones en estender líneas telegráficas, cuando á tan poco precio pudiera generalizarlas en el reino. Si yo fuera amigo del señor Corvera le aconsejaria que en cada estacion pudiese una morena, y no faltarian telegrafistas, que *gratis et amore* servirian al pais. Y ¡cuántos miles de pesos se economizarian!

Y si yo fuese Ministro de Fomento... Pero cesó de escribir este artículo, por que mi adorada me envía en este instante el siguiente parte telegráfico:

—Acaba de salir á misa mi mamá!

Solo me resta advertir á VV. que no tomen en mal sentido esta *salida á misa* de mi suegra, ni formen sobre aquella juicios temerarios, pues mi futura mamá cuenta ya sesenta navidades.

Anitúa.

GACETILLA.

Solucion.—La de la charada del Sr. Estrañi inserta en nuestro número preanterior es *Marejada*.

Si hablaran.—En una muestra de retratos espuesta al público en la calle Nueva hemos visto el de una persona bastante conocida en esta capital, y que llama constantemente la atencion por lo bien trabajado, notable parecido, y exacto hasta en sus mas minuciosos detalles. Nuestro gacetillero, que se halla ahora en la edad de las ilusiones, de esa edad de oro en que tenemos que cargar *velis nolis*, con el epíteto de *pollos*, *diploma* que se ha espendido gratis por los criticones de este vaporizado siglo, propone á sus picaruelas lectoras, que se retraten en hule, cristal ó placa, y esclama lleno de entusiasmo y aror juvenil:

¡Ay! niñas, de rodillas, y en cruz os pido que traspaseis al hule vuestros hechizos.

Que yo reitero palabra, á la mas linda, de casa.... miento.

Fortuna te dé Dios.—Han correspondido 6.000 pesos fuertes en la estrac-

(1) Perica.—Sota de oros.
(2) Bolo.—As de oros.
(3) Basto.—As de bastos.

ción de la lotería moderna celebrada en Madrid el día 25 del presente al número 24.887 espendido en esta administración.

Pero es tal nuestra suerte que ni un ochavo ha venido lectoras á visitarnos.

Y eso que todos tras el dinero andamos como unos locos.

¿Si me saldrá?...—Por tirar... el chapeo. Timoteo...—...se quedó Timoteo sin chapeo.—¿Cuánto me hizo sudar; ya está acabada.—Esto indica lector: ¿Qué indica?—Nada.

MERCADOS.

DE LA PROVINCIA.

Leon.—Numerosa ha sido la concurrencia, que efecto de la feria ha tenido el de ayer Sábado, contándose algunas negociaciones de importancia, si bien sostenidos los precios de algunos artículos como en los anteriores mercados.—El trigo se ha vendido de 40½ á 42 rs. fanega; centeno á 27 id.; cebada de 19½ á 21 id.; garbanzos á 72 id.; habas 57 id., titos á 36 id.; vino de 30 á 32 rs. cántaro y carbon vegetal de 4½ á 5 rs. arroba.

En la feria ha sido muy estimado el ganado mular siendo vendido á precios exorbitantes.

Valderas 21.—Trigo 36 á 37½ rs. fanega; centeno 21 á 22½ id.; cebada 18 id.; garbanzos 75 id.; habas ó judías 60 d.; patatas 4 rs. arroba; vino 9 rs. cántaro;

vaca 12 cuartos libra; carnero 10 id. id.; tocino 28 id. id.; jamon 4 rs. id.; carbon de madera 5 rs. arroba.

El mercado se ha hecho con mucha concurrencia, los precios en alza, mas compradores.

El ganado vacuno se halla en baja y los bueyes ó vacas como de peso de 400 libras se han vendido á 450 rs.

El lanar mantiene sus precios entre 46 á 50 rs. los carneros y entre 38 á 42 las ovejas.

Villamañan 24.—Trigo 30 á 36 rs. fanega; centeno 24 á 27 id.; cebada 15 á 18 id.; garbanzos 60 á 66 id.; habas ó judías 48 á 52 id.; titos 30 á 33 id.; patatas 2 rs. arroba; vino 9 rs. cántaro; lana 56 rs. arroba; vaca 10 cuartos libra; carnero 11 id. id.; tocino 28 id. id.; jamon 24 id. id.; carbon de madera 4½ rs. arroba.

El mercado se ha hecho con poca concurrencia, los precios tienden mas al alza.

SECCION DE ANUNCIOS.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Continúa el remate para el día 14 de Noviembre inserto en el número anterior.

PARTIDO DE SAHAGUN.

Núms. 1.497 y 1.498 del inventario. Dos prados abiertos y secarios con 11 plantas de chopo, término de Quintana del Monte, de sus propios, de una fanega 6 celemines 2 cuartillos de 3.ª calidad (ó sean 42 áreas 41 centiáreas,) cuyos linderos constan en el expediente; no producen renta y se han capitalizado por los 20 rs. en que la han graduado los

peritos en 450 rs.: habiendo sido tasado para su venta en 500 rs. que es la cantidad por que se saca á subasta.

PARTIDO DE MURIAS DE PAREDES.

Núm. 1.246 del inventario. Un monte término de Campo de la Loma, de sus propios, raso en su mayor parte, y de 19 fanegas 3 celemines de 3.ª calidad, (equivalentes 44 áreas 8 centiáreas) contiene algunos matorrales de roble y 11 robles gruesos envejecidos, linda al N. con tierras de particulares, al P. con la fuente Polear y al O. con monte de Inicio; no produce renta y capitalizado por los 38 rs. en que le han graduado los peritos asciende á 855 rs.: habiendo sido tasado en 960 rs. que es la cantidad por que se saca á subasta.

PARTIDO DE VALENCIA DE D. JUAN

Núm. 1.499 del inventario. Un herreñal término de Valencia, de sus propios, á la calle de Leon, de 6 cl. 2 cuartillos de 2.ª calidad (ó sean 14 áreas 33 centiáreas) que linda O. calle de Santiago, P. con la de Leon y N. con herreñal de D. José Juárez; no produce renta y capitalizado por los 50 en que la han graduado los peritos asciende á 1.125 rs.: habiendo sido tasado en 1.250 que es la cantidad por que se saca á subasta.

Núm. 920 del inventario. Una pradera término de Villagallegos, de sus propios, á la cerra del verde; abierta secana, de 10 celemines de 3.ª calidad, (equivalentes á 23 áreas 50 centiáreas) linda O. con D.ª Juana Fernandez y otros, M. barriales de Leon Centeno y N. camino; produce de renta 34 rs.: ha sido tasada en 10 rs. en renta y en 250 en venta y capitalizada en 765 rs. que es la cantidad por que se saca á subasta.

Núm. 921 del inventario. Una pradera término de Villibañe, de sus propios, á la huerta de renta abierta, secana de 4 celemines de 2.ª calidad, (ó sean 40 áreas 40 centiáreas) linda O. Miguel, M.

presa del molino y P. pasto boyal; produce de renta 5. rs. por los que ha sido capitalizada en 112 rs. 50 céntimos: habiendo sido tasada en 6 rs. en renta y en 150 en venta que es la cantidad por que se saca á subasta.

Núm. 923 del inventario. Una tierra término de Farballes de sus propios, de una fanega triguera de 3ª calidad (ó sean 28 áreas 18 centiáreas) linda O. y M. senda servidera y N. barrial de Juan Miguelez; produce de renta 10 rs. la calculada por los peritos son 8: ha sido tasada para su venta en 200 rs. y capitalizada en 225 rs. que es la cantidad por que se saca á subasta.

Núm. 1.482 del inventario. Una pradera en dichos término y procedencia, al sitio de las Ericas, abierta, de 4 fanegas de mediana calidad (equivalentes á 112 áreas 73 centiáreas) linda O. camino servidumbre, P. con el de Villamañan y N. prado de Antonio Alvarez; no produce renta: ha sido tasada en tal concepto en 100 rs. y en 2.100 en venta y capitalizada en 2.250 que es la cantidad por que se saca á subasta.

Núm. 919 del inventario. Otra pradera término de Palacios de Fontecha, al fontanal, abierta y secana, de 4 celemines 2 cuartillos de mediana calidad, (ó sean 10 áreas 58 centiáreas) linda O. cañada, M. P. y N. pradera del Marqués de Altamira; produce de renta 10 rs. los mismos en que la han graduado los peritos: ha sido tasada en 200 rs. y capitalizada en 225 rs. que es la cantidad por que se saca á subasta.

Núm. 1.306 del inventario. Un monte denominado de la Bellótera, término de Villamarco, de sus propios, con algunas encinas envejecidas y de 14 fanegas 3 celemines de mala calidad (ó sean 401 áreas 47 centiáreas) linda O. egido M. P. y N. tierras particulares; no produce renta y capitalizado por los 20 rs. en que la han graduado los peritos asciende á 456 rs.: habiendo sido tasado en 500 rs.

con dos piezas de artillería de bronce; se nos agregaron hasta cuarenta negros y mulatos, que hicieron subir el número de los tripulantes á setenta y cinco; los lanchones harían algunas diez y ocho toneladas de carga, el uno, y el otro unas quince; tomé yo el mando del de mas cabida que bautizamos con el nombre de *Rio-pardo*, y Griggo recibió el mando del otro que se llamó el *Republicano*.

Rosseti había quedado en Piratinin, encargado de la redaccion del periódico *El Pueblo*.

En cuanto botamos al agua los lanchones, empezamos á correr la laguna de los Patos, y pasamos algunos días sin hacer ninguna presa de importancia. Los imperialistas contaban con treinta buques y un vapor que oponer á nuestros lanchones, que apenas hacían treinta toneladas entre ambos. Pero teníamos en favor nuestro los bajos fondos:

La laguna no era navegable para buques de calado mas que por una especie de canal que corría á lo largo de la ribera oriental: por el lado opuesto el fondo estaba en escarpa, tanto que nosotros mismos, á pesar del poco calado de nuestras embarcaciones, nos veíamos obligados á varar á mas de treinta pasos de la orilla.

Los bancos de arena avanzaban en la laguna á la manera de las puas de un peine, bien que alguna distancia unos de otros. Cuando nos veíamos obligados á varar, y el cañon de algun buque enemigo nos alcanzaba, daba la voz de «;patos, al agua!» y mis patos se echaban al agua, y á fuerza de brazos se suspendía el lanchon, y se le traspordaba del otro lado del banco de arena.

Entre unas y otras llegamos á apresar un buque ricamente cargado: le condujimos á la costa occidental del lago, cerca de Camacua, y allí lo quemamos, despues de sacar todo lo que se pudo de provecho.

Fué esta la primera presa que hicimos de algun valor, y alegró en gran manera á nuestra marinería: todos tuvieron su parte en el botin, y con mi fondo de reserva se uniformó á todos. Los

vienen á desembocar en su estremidad Norte y que tienen hasta cierto punto la forma de los dedos de una mano, de que la palma es la laguna. Hay un sitio desde donde se ven los cinco rios y que por esta razon se llama *Vi-a-mao*: he visto la mano.

Vi-a-mao había perdido su nombre y se llamaba *Setembrina*, en conmemoracion de la república proclamada en Setiembre.

No teniendo nada que hacer en Piratinin, solicité incorporarme á la columna de operaciones de San Gonzalez, á las órdenes del presidente. Fué allí donde ví aquel valiente por la primera vez y pasé algunos días en su intimidad.

Era, á no dudarlo, el hijo mimado de la fortuna que le había dado todos los dones que constituyen un héroe. Bento Gonzalez rayaba en los sesenta años cuando yo le conocí: era alto, esbello y montaba á caballo con una gracia y soltura admirables. A caballo parecia un jóven de veinticinco años; valiente y feliz, no hubiera titubeado, como los caballeros de Ariosto, en pelear con un gigante, aunque ese gigante fuese como Polifemo y llevase la armadura de Ferraguz. Fué uno de los primeros que dieron el grito de guerra, no movido por ambicion personal, sino como otro cualquiera de aquel pueblo belicoso. Su vida en el campamento era como la del último habitante de las praderías; comia carne asada y bebia agua pura. El primer día que nos vimos me convidó á compartir su frugal comida y hablamos con la misma familiaridad que si hubiéramos sido compañeros desde la infancia é iguales.

Con tantos dones naturales y adquiridos, Bento Gonzalez fué el ídolo de sus conciudadanos, y sin embargo de esos dones, cosa extraña, casi siempre fué desgraciado en sus empresas militares, lo que me ha hecho creer siempre que la casualidad entra por mucho mas que el génio en los sucesos de la guerra y en la fortuna de los héroes.

Seguí con la columna hasta Camodos, paso del canal de San Gonzalez, que une la laguna de los Patos á Merin; Sylva Tamaris se habia retirado precipitadamente al saber que se aproximaba una columna de republicanos.

